

Fecha: 01-02-2026

Medio: El Sur

Supl.: El Sur - Reportajes

Tipo: Noticia general

Título: Vipla: la tragedia de una histórica comunidad que apuesta por reconstruirse

Pág. : 4

Cm2: 1.470,7

VPE: \$ 3.537.015

Tiraje:

Lectoría:

Favorabilidad:

10.000

30.000

 No Definida

Donde se supone había añosas casas de dos pisos, construidas en plena mitad del siglo pasado y con paredes pensadas para durar, ahora solo hay estructuras moribundas que intentan sostener entre banderas chileas y carteles informando "esta es la casa que quedó". La población Vipla representa una de las primeras postales del caos para el viajero que llega desde Concepción. Desde calle Rodolfo Belgeri hacia el interior hasta una plaza que guarda montones de ropa tirados que son examinados por uno que otro vecino. Más allá hay bidones de agua apelotonados bajo la tenue sombra de un toldo, también enfermeras sentadas y máquinas retroexcavadoras que esperan alguna orden. La mayoría de las casas, a primera hora de la mañana, están vacías, aunque no faltan las caras de quienes se resisten a abandonar el lugar.

Si bien Vipla carece de regularización, su historia y arquitectura la han hecho merecedora de identidad propia en la comuna de Penco y el sector de Lirquén. Fue inaugurada el 1 de marzo de 1952, y, así como CRAV, Falalou, Cosaf y la Compañía Carbonífera de Lirquén, que habían desarrollado proyectos de vivienda para sus ejecutivos, empleados y obreros, la dinámica fue repetida por la Fábrica de Vidrios Planos (Vipla) fundada en 1933.

Juan Costa Kelly, gerente general de la empresa, fue la persona encargada de llevar adelante este importante desarrollo habitacional en terrenos que la firma poseía frente a la fábrica, lo que permitió levantar unas 107 casas de diversas tipologías, de fachada común, con parques y jardines, tejer una gran comunidad y obreros, que fueron en plazándose en la topografía de un terreno en altura y por sus laderas. A eso se sumó la escuela, un gimnasio, la sede social y plazuelas, todo un ecosistema que tejío un entramado social, cuya arquitectura material hasta antes de la catástrofe contenía la identidad viplense.

Las viviendas eran arrendadas con posibilidad de ser adquiridas bajo el modelo de las llamadas company towns. En este caso, Vipla construyó entre 1950-1952 un proyecto cuya primera piedra fue puesta por el Presidente Gabriel González Videla.

UNA COMPLEJA RECUPERACIÓN DEL PATRIMONIO

Jairo Robles, presidente de la Sociedad de Historia de Penco, señala que lo material siempre será recuperable, aunque lograr replicar lo que fue la población Vipla antes del incendio será a lo más complejo, si es que se quisiera llegar a generar un falso histórico que vaya a recrear lo que se desarrolló en siete décadas y que las llamas se llevaron en un par de horas. "Eso es realmente un desafío difícil de concretar", asegura.

"En otros barrios industriales de Penco se han desarrollado intervenciones de mantenimiento de viviendas gracias a subsidios estatales, que han cuidado de preservar ciertas características patrimoniales, tal como en los casos de la población Los Molinos o el Recinto CRAV, o las localidades Juan Díaz Hernández, o Facundo Díaz. Pero aquellas han sido tareas de conservación, no de reconstrucción prácticamente desde cero, como es el caso de la sinistra población Vipla", plantea.

En los tiempos de escasez de terrenos y de especulación inmobiliaria, apunta el especialista, el mayor cuidado a tener es organizarse de manera muy estrecha, generar lazos de confianza y proyectos de vida comunitaria que den un valor superior a lo que significa mantenerse en el lugar que se ha habitado por generaciones. "Si de pronto se venden patios completos en donde otro se levantó un pabellón, no sería extraño encontrar en el futuro condominios para familias vecinas que buscan los espacios para inversionistas que los pongan en arriendo", puntualiza.

Carlos Ibarra, doctor en Historia y Académico de la Facultad de Educación USS, se suma al análisis. Coincide en que, lamentablemente, es muy difícil recrear espacios arrasados por el fuego, como en este caso. "Se podría hacer,

El sector que impulsó la Fábrica de Vidrios Planos cumplirá 74 años en Penco

Vipla: la tragedia de una histórica comunidad que apuesta por reconstruirse

Las familias que hacen patria en sus moradas buscan mantener vivo el patrimonio que, según historiadores, será complejo revivir. El municipio apuesta por devolver la identidad a través de un plan de recuperación.

Por Nicolás Arrau Álvarez / nicolas.alvarez@diariodesurd.cl



José Antonio Llanos habita una casa en ruinas en calle Rodolfo Belgeri. Él y su familia apuestan por trasladarse temporalmente a la villa de reconstrucción.



El Presidente Gabriel González Videla puso la primera piedra de la población.



Al centro, la cancha donde se instalará la nueva villa.

La población no tiene requerido patrimonial oficial, pero en sus calles se respira historia e identidad.



pero implicaría un esfuerzo económico inmanejable. Yo creo que ahora es importante reconstruir las viviendas, los lirquenos necesitan su hogar de vuelta, como casas de emergencia, y luego se deberá pensar en los espacios y autoridades correspondientes para facilitar la reconstrucción en algo más allá del patrimonio perdido", señala.

El académico precisa que en Chile ha habido declaratorias de patrimonio postdesastre –como el Mercado Municipal de Concepción, que fue incendiado en 2013 y patrimonializado el

2014–, como una forma de proteger legalmente la infraestructura con el ideal de reconstruirlo y no destruir lo ya construido.

“En definitiva, creo que dependerá de las futuras instancias conjuntas entre vecinos, autoridades y la otra parte, que ha permanecido en la memoria de Vipla y esas personas que han querido reconstruir sobre lo perdido, siguiendo modelos arquitectónicos similares, o sólo sobre el espacio del terreno de cada propiedad, lo que no garantizaría la conservación física de la materialidad original, sino que puede construirse sobre nuevas y modernas bases”, subraya Ibarra.

vés de un plan maestro de reconstrucción que considera 10 puntos de planificación estratégica e identidad territorial, es decir, se reconoce que hay sectores cuyo patrimonio y cultura deben ser conservados. Según el alcalde Rodolfo Belgeri, el plan maestro de Vipla es seguir la construcción de viviendas provisorias en los terrenos siniestrados, con el objeto de llevar esos hogares a una villa de reconstrucción en una cancha cercana, “para que la gente pueda instalarse allí con toda la urbanización y puedan vivir y trabajar la reconstrucción de la nueva villa Vipla”.

El objetivo es reconstruir la historia de Vipla junto a las universidades –hay un trabajo activo con la UBB– y el mundo privado, “manteniendo el patrimonio, la identidad y cultura de los vecinos”.

Respecto a la resistencia de la infraestructura histórica que hoy luce quemada y que quiere ser usada por parte de los habitantes de Vipla para reconstruir sus hogares, el alcalde dice que eso se tendrá que evaluar técnicamente, “pero deberá seguir manteniendo la identidad, y por eso es fundamental que la gobernancia y la reconstrucción nazcan desde los territorios al nivel central, y no al revés”.

EXPECTATIVA VECINAL

Vecinos como Rodrigo Cortés cuidan las ruinas de la que era la casa de sus padres, quienes estuvieron por más de 40 años ligados a la Fábrica de Vidrios Planos. En su patio mantienen enterados a sus dos mascotas quepercieron en la tragedia, una perro y una tortuga, y desde ahí ve toda la devastación hacia la ladera. Reconoce que el impacto de las llamas obligará a desarmar todas las murallas y pandaderas del sitio pasado.

“Yo creo que más allá de lo entregado, lo que más nos duele es que está quemado (...) Esta pérdida de la historia es por causa de la naturaleza, pero lo importante es que acá estamos vivos”, puntualiza.

Un par de casas más abajo, Carlos Martínez, con 65 años de vida en el sector, lamenta la destrucción de los más de cien hogares de la población Vipla. Eso sí, él se muestra esperanzado en reparar lo poco que quedó en pie, entendiendo que todo el mundo privado, “manteniendo el patrimonio, la identidad y cultura de los vecinos”, se mantuvieron incólumes

fronte a los terremotos. “Quiero mantener las mismas paredes (...) Acá no costaría mucho reparar, porque tú puedes poner las cerchas, refuerzas arriba y el techo estará listo. Hay casas que se pueden reconstruir manteniendo la idea original (...) En su mayoría están bien, se han salvado, pero lo que pasa es que quieren instalar al lado de algún vecino, quién instala al lado de revisar el estado de las paredes”.

Como ellos, José Antonio Llanos también hace patria en su propia morada, en calle Belgeri. Durme en una cama con colchones nuevos que le fueron donados y tiene una vista directa al cielo y al sereno que cae de madrugada. Sus cortinas y puertas, además, son dos frazadas. Una diferencia de su vecino Carlos, y en su calidad de maestro de la construcción, él afirma que el fuego inutilizó todas las estructuras que no sucumplieron, es decir, para evitar cualquier peligro la mejor opción será reubicarse en la villa propuesta por el alcalde y luego iniciar el proceso de reconstrucción.

“Tuve una reunión con el alcalde, quien nos dio varias opciones, porque no se puede construir acá mismo en el patio (...) Yo dije que estas casas no se pueden reparar porque reventaron y estan todas partidas, por eso dieron la opción de hacer una población más abajo, en una cancha, y así echar abajo todo esto para hacerlo de nuevo. Muchos insistieron en que querían armar atrás, pero resulta que para botar estas murallas no pueden haber gente viviendo ahí mismo”, enfatiza.

Vipla está de aniversario el 1 de marzo. Se originó en 1952 y la primera piedra fue puesta por el

Presidente Gabriel González Videla.